

La Iglesia no se trata de...

...si usted toma bebidas alcohólicas o no.

Después de
todo, Jesús en
una ocasión
hizo vino,
suficiente para
la celebración
completa de
una boda.

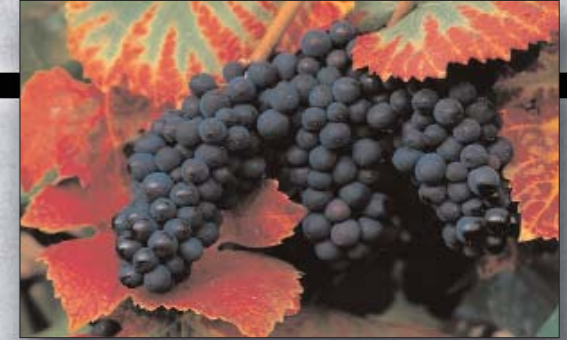
Lea Juan 2:1-11

Por favor no entienda mal. La Biblia condena el emborracharse, que es el abuso pecaminoso de los dones de Dios del vino, la cerveza, o de cualquier bebida alcohólica.

Hoy la Iglesia quiere hablar claramente contra el uso excesivo del alcohol que ha producido un daño indescriptible a nuestra sociedad y también ofende a Dios.

Pero tomamos el ejemplo de Jesús quien ni censuró este don de Dios ni abandonó a quienes habían abusado de él.

Así hoy los cristianos aprendemos a usar el alcohol con moderación y les enseñamos a otros lo mismo por medio del ejemplo.



La Iglesia también ofrece su corazón y ayuda a las familias que han sido atacadas por el alcoholismo, a los sobrevivientes de un crimen mortal de un conductor ebrio, y a los que observan impotentes la autodestrucción de un amigo. La Iglesia no ignora a las personas que han abusado del alcohol o quienes han padecido por tal abuso. De eso no se trata la Iglesia.

La Iglesia *se trata de Jesús*, y de lo que dijo e hizo.
Él vino a compartir el amor de Dios.